

**SANAR
UN MUNDO
HERIDO
DESDE
NUESTRAS
COMUNIDADES**

**Materiales para
la reflexión y
la oración en
clave ecológica
e ignaciana**

**Cuaderno 3:
Bloque de oraciones 1**

PRESENTACIÓN

La Compañía de Jesús presentó en septiembre de 2011 un documento importante: “Sanar un mundo herido”. No es solo un documento con datos para ser leído, sino sobre todo, para ser meditado, para que llegue al corazón. En él hay un “ver”, un “juzgar” y un “actuar”. Pero este documento no es monopolio de los jesuitas. También queremos compartirlo con la amplia familia Ignaciana, con hombres y mujeres para los demás impregnados de la mística del MAGIS, ir más lejos y más a fondo.

Con estas sugerencias para la oración, dirigidas a jesuitas y personas laicas que comparten la espiritualidad ignaciana, desde el equipo de Ecología del Apostolado Social se quiere facilitar ese paso por el corazón. Orar la ecología no es una cuestión banal. Con ello se pretende sensibilizar, cambiar el corazón, re-conciliar, como dice en varios sitios el documento sobre ecología.

Hoy, la justicia hay que releerla desde una clave global: pertenecemos a un planeta frágil en el que la rapiña humana de los recursos y un mal entendido desarrollo están destruyendo irreversiblemente la Tierra. Y las víctimas más señaladas son, como siempre, las personas pobres, los habitantes de la periferia de la riqueza.

Pero todo esto no es nuevo. Hace ya más de 20 años (en mayo de 1990) tuvo lugar la Asamblea Ecuaménica Internacional de Seúl, impulsada por el Consejo Ecuaménico de las Iglesias. En las conclusiones de esta Asamblea se dice que *“la pobreza, la ausencia de paz y la degradación del Medio Ambiente son manifestaciones de las muchas dimensiones del sufrimiento que tienen su raíz en las abrumadoras estructuras de dominación, es decir, el racismo, el sexismo, el sistema de castas y el clasismo, evidentes en todas las situaciones del sufrimiento en sus diversas y perniciosas formas”* (Documento final de Seúl, 1990).

Desde entonces, la preocupación por la paz, la justicia y la integridad de la creación está en los programas y documentos de muchas órdenes y congregaciones religiosas. Recientemente, la Compañía de Jesús ha publicado un documento, Sanar un mundo herido, que pretende responder institucionalmente a los grandes retos ambientales ligados a la pobreza y a la injusticia global.

Pero las cosas de este mundo no basta con conocerlas y saberlas. No basta con gozarlas o sufrirlas. No basta con defender la justicia y a las víctimas. Se impone – como dice San Ignacio en el Libro de los Ejercicios Espirituales – “sentir y gustar de las cosas internamente”. Y aquí nos estamos refiriendo directamente a la recuperación de la espiritualidad, ensanchar las cavidades interiores del propio corazón. Allí nos encontramos con los sentimientos más humanos que son los sentimientos de Dios.

Orar no es solo recitar más o menos maquinalmente una serie de fórmulas o rezos como si fueran mantras. Se trata de sentir y gustar interiormente, sentirse y gustarse interiormente. Ahí, en esa dulce interioridad percibimos los brotes verdes del amor que se expande y rebosa hasta hacerse Amor con mayúscula. Es entonces cuando al que llamamos Dios (que no es pura energía luminosa sino que además es persona con la que convivimos en lo escondido) se hace diáfana en el corazón de la materia en evolución y cambio. Es lo que llaman “oración”.

“Sentir y gustar de las cosas internamente” (EE. EE. 2, al final)

Por tanto, con estas sugerencias para la oración pretendemos,

SENTIR Y GUSTAR la belleza de la realidad natural y social, la belleza que nos entra por los sentidos y por todos los poros del cuerpo;

SENTIR Y GUSTAR la armonía de un universo en expansión que revela la sabiduría de un Dios- amor que lo ha engendrado como madre amorosa.

SENTIR Y GUSTAR el pulular de la vida que cambia, nace y muere, se reproduce y crece como un árbol frondoso, que une los esfuerzos de todas las especies desde hace millones de años para construir una tela densa y preciosa en la que se dibujan, como en un lienzo, los latidos del Amor.

SENTIR Y GUSTAR la diversidad y creatividad de la especie humana, co-creadora con Dios pero también cruel depredadora de los recursos que se creían inacabables en este planeta.

SENTIR Y GUSTAR la historia humana, el desarrollo cultural, científico y técnico; los esfuerzos de muchos humanos hombres y mujeres para construir juntos una sociedad más responsable del medio natural, más cuidadosa de las personas más débiles, más solidaria con las víctimas de las falsas ideologías de progreso.

SENTIR Y GUSTAR nuestra propia interioridad, nuestra capacidad de reacción ante las sombras negativas y ver crecer dentro del corazón el deseo de una sociedad más justa, más responsable. En definitiva, más humana que es lo mismo que decir más divina. Por algo tan humano no podía ser sino Dios.

SENTIR Y GUSTAR que fundidos a los esfuerzos místicos de la humanidad estamos colaborando en la construcción de la humanidad nueva que se expresa y expansiona en el Cristo Cósmico, el Cristo universal.

Orar, por tanto, es sentirse y gustarse (saborearse) interiormente como una pequeña centella escapada del corazón en llamas del Amor que es Dios. Y desde esa experiencia interior, nos proyectamos hacia el futuro inflamando los rescoldos casi apagados del proceso humanizador.



INDICE

Hemos dividido el texto del documento *Sanar un mundo herido* en bloques temáticos y estos en otras unidades más pequeñas.

Cuaderno 1:

- BLOQUE 1:** La reconciliación con la creación y la dimensión de fe de la espiritualidad de “misión” (envío al mundo) de la Compañía de Jesús
- BLOQUE 2:** Teología de la ecosolidaridad
- BLOQUE 3:** Responsables del cuidado de la naturaleza y del bienestar de toda la humanidad. Unir espiritualidad y transformación de la realidad

Cuaderno 2:

- BLOQUE 4:** La espiritualidad ignaciana y la responsabilidad por la realidad natural, la solicitud por la creación
- BLOQUE 5:** La reconciliación con la creación y la dimensión de la justicia de la misión
- BLOQUE 6:** Los vínculos entre reconciliación y justicia
- BLOQUE 7:** Los distintos agentes de la crisis ecológica
- BLOQUE 8:** Reconciliación con la naturaleza interdependiente de la justicia social: los pobres víctimas de la crisis ecológica

Cuaderno 3:

- BLOQUE 9:** El consumo excesivo como contaminante contamina excesivamente
- BLOQUE 10:** El neoliberalismo como contaminante
- BLOQUE 11:** Justicia ecológica restaurativa: Mitigación, adaptación y contrato social como programa transformador
- BLOQUE 12:** Un nuevo contrato social
- BLOQUE 13:** La reconciliación con la creación y el diálogo con la cultura y las religiones
- BLOQUE 14:** Cultura e identidad
- BLOQUE 15:** La sociedad civil y el “movimiento verde”
- BLOQUE 16:** Las grandes religiones y la ecología
- BLOQUE 17:** Recomendaciones prácticas finales

BLOQUE 1

La reconciliación con la creación y la dimensión de fe de la espiritualidad de “misión” (envío al mundo) de la Compañía de Jesús. Este mensaje no es solo para jesuitas, sino también para todas aquellas personas que trabajan por la justicia que brota de la fe

El documento *Sanar un mundo herido* (en el número 40) aporta datos de la tradición del Antiguo Testamento, para fundamentar la responsabilidad de las personas creyentes con la naturaleza. En la Biblia, la naturaleza es un objeto de alabanza (Sal 104, 24), porque la naturaleza, la obra de la acción creadora de Dios.

Todo lo creado nos conecta con la bondad de su Creador desde el comienzo del universo: la obra creada “era muy buena” (Gn 1, 4.10.12.18.21.25). Por eso, la naturaleza portadora de las huellas dactilares del Dios Creador es siempre un objeto de alabanza (Sal 104, 24). Esto es lo que creemos por fe. Y esta fe en la presencia divina en toda la creación nos lleva a una misión: reconciliarnos con la creación.

La creación es el don de Dios a los seres humanos; pero, herido por el pecado. Una herida es un corte, una separación del tejido del cuerpo. El mundo entero es llamado a experimentar una radical sanación y purificación (2 Pe 3,10). El misterio de la encarnación, la entrada de Jesucristo en la historia del mundo, culmina en el misterio pascual (su muerte y resurrección), en el que Cristo renueva la relación dañada, herida y separada, entre Dios, los seres humanos y el mundo creado. “Re-conciliación” etimológicamente significa “volver a llamar juntos” a quienes ahora están distantes.



MATERIAL para la oración 1: ***Ni dominadores ni dominados***

Ejercicio para **DISPONERSE** al encuentro con Dios: para poder orar es necesario “disponerse”, es decir, orientar mente y cuerpo en la dirección adecuada. Así, se nos hace transparente a la conciencia la experiencia de un Dios que nos ama. Sentirse en armonía consigo, con las demás personas y con la naturaleza, es decir, con Dios, pues todo es creado.

Para tomar esta consciencia y disfrutarla, puedes sentarte, ponerte de rodillas o en otra posición, pero siempre con la espalda recta y el cuello relajado, y empieza a disponerte. Nos hacemos conscientes del ritmo cadencioso de la respiración relajada y profunda. Entra el aire limpio por las fosas nasales hasta los pulmones y sale despacio, no forzado después de acariciar nuestro interior. La pantalla de la mente está en blanco.

Y percibimos el latido de cada parte de nuestro cuerpo creado, desde los pies, las piernas, el bajo vientre, el corazón y los pulmones, las manos y los brazos, la boca, la nariz, los ojos y los oídos. Las neuronas interactúan con precisión en un baile de natación sincronizada de miles de millones de impulsos. Nuestros pensamientos, sentimientos, afectos, deseos se centran en la hondura más profunda del pozo de nuestro ser de donde brota un agua que calma la sed. Y nos sentimos envueltos en una luz amorosa que nos desborda e irradia desde el corazón.

No son necesarios los pensamientos. Solo sentir y gustar interiormente de las cosas. No hay que discurrir por ideas sino por senderos floridos de los afectos. Hay que “dejarse afectar”, dejarse llevar por lo que las personas creyentes podemos llamar el Espíritu.

Hacemos la señal de la cruz, sintiendo cada movimiento, lentamente. Con agradecimiento, desde el fondo del corazón de que por la cruz hemos sido “ben-decidos” (bene-dicti, bien dichos), agraciados por el regalo de la vida y bondad de Dios en cada persona, criatura suya.

Tras unos instantes de silencio interior nos sentimos en comunión con todas y cada una de las personas que nos acompañan. Luego lee, despacio, este texto introductorio (del documento “Sanar un mundo herido”):

“En nuestra sociedad, las relaciones del ser humano con la realidad natural no puede ser ni la de dominador ni la de dominado. No somos dueños de la realidad natural, ni de los recursos ni de los seres vivos, sino administradores racionales de ese patrimonio no renovable.

Pero tampoco somos una pieza más del ecosistema Tierra. No somos un animal más. Desde la fe, sentimos que lo que nos rodea es un regalo amoroso del Padre para que disfrutemos de la naturaleza, la mejoremos con la tecnología y todos los humanos puedan disfrutar amorosamente de la vida”.

(SILENCIO)

Del documento "Sanar un mundo herido":

Ni la "pretensión de ejercer un dominio incondicional sobre las cosas", ni una ideología reduccionista y utilitarista que vea el mundo natural como un objeto de inacabable consumo, ni una concepción del medio ambiente basada en la supresión de "la diferencia ontológica y axiológica entre el hombre y otros seres vivos" pueden ser aceptadas.

(SILENCIO)

COMENTARIO 1:

En esto, el documento sale al paso de las acusaciones que se han hecho en ocasión al cristianismo de ser una religión "ecocida". Por otra parte, -continúa el documento- el hecho es que "muchos seres humanos, en todos los niveles, han continuado abusando de la naturaleza y destruyendo el bello mundo de Dios... Asistimos a una irresponsable degradación y a una absurda destrucción de la Tierra, que es nuestra madre.

EXAMEN:

¿Qué hemos sentido?
¿Conocemos situaciones de abuso de la naturaleza? ¿Y de respeto?
¿De qué queremos dar gracias?
¿Qué deseos moviliza el espíritu en mí?
¿Qué puedo hacer como laico/a en el medio en el que me muevo: mi familia, mi trabajo, mis amigos, mi barrio, mi ciudad, mi comunidad autónoma, mi país?
¿Cómo ampliar los horizontes?

COMENTARIO 2:

Contemplar los "signos de los tiempos (dónde Dios nos habla en el mundo) es una manera de experimentar la necesidad de esta reconciliación. En último término, es a través de nuestra fe como llegamos a sentir una profunda pena al constatar la destrucción del don de Dios y el sufrimiento de las personas. Nos vemos llevados a preguntarnos: "¿No podríamos haber actuado de forma diferente?"

(SILENCIO)

EXAMEN:

¿Qué deseamos para cada uno?
¿Qué deseamos para el grupo o comunidad?
¿Qué deseamos para la Iglesia, para la sociedad civil, para las personas creyentes de todas las religiones, para el mundo no creyente?

MATERIAL para la oración 2: ***el cuidado amoroso de la integridad de la creación***

Ejercicio para **DISPONERSE** al encuentro con Dios (ver las sugerencias en material 1).

COMPOSICIÓN DE LUGAR: pongamos en juego la imaginación. Vernos en un precioso jardín que sea familiar para mí: el parque de mi barrio, los jardines de la infancia, la playa donde jugaba en mi infancia, el huerto de mis abuelos... En un lugar “ameno y gracioso”. Me dispongo a: “Oír” con la memoria el canto de los pájaros; “Oler” la fragancia de las flores y de la tierra mojada; “Sentir” en la piel la brisa; Sentir el embriague de la transparencia de Dios en la creación.

PETICIÓN (Se pueden hacer peticiones espontáneas): expresar los deseos más hondos ante la creación.

LEER DESPACIO ESTE DOCUMENTO de “Sanar un mundo herido” (número 42):

“Pero si bien la cosmología bíblica es una fuente continua de inspiración en relación a la creación, incluso un imperativo moral reconocido, por sí sola no basta para sostener el esfuerzo humano por cuidar el mundo creado.

Reconocer la integridad de la creación y su existencia en cuanto otorgada por Dios, reconocer como buenas y valoradas por Dios las interrelaciones entre Dios, los seres humanos y otras criaturas, no es suficiente para contrabalancear el papel que desempeñamos en la destrucción generalizada de la creación.

Tales son los límites de la voluntad humana, de la mente y la memoria. Somos conscientes de que se necesita más; lo que se precisa es una metanoia -una transformación del corazón-. Nos quejamos, buscando la acción adecuada que trascienda nuestro egoísmo y nuestra pecaminosidad; buscamos en Cristo, en quien sentido y poder convergen”.

(SILENCIO)

Como sugerencia, el silencio puede estar acompañado de una música meditativa de flauta.

COMPARTIR: Ignacio se emocionaba contemplando el cielo nocturno o las flores del campo... Le transportaban a Dios. Dejemos que sintamos la belleza, la fragancia, la transparencia de Dios en todo. Expresar en voz alta los sentimientos hacia la realidad natural:

¿Cuáles son mis sentimientos ante la realidad natural?
¿Hacia dónde me lanza esta experiencia de Dios en la naturaleza?

MATERIAL para la oración 3:
la reconciliación con el amor que se expresa en la naturaleza

DISPONERSE: Revivir la composición de lugar de la Contemplación para alcanzar amor en Ejercicios Espirituales, esto es, gustar la armonía con la creación entera donde Dios habita, trabaja, sale al encuentro. Sentir el silencio, la hondura de mi propio pozo en el pozo de la creación. Si se quiere, se puede sentir y gustar mientras se oye suavemente una melodía contemplativa.

COMPOSICIÓN DE LUGAR: revivir la escena de Rembrandt del regreso del Hijo Pródigo/El génesis y la descripción de la creación. Volver a lo natural, al seno amoroso de la madre naturaleza.



(SILENCIO)

Lectura pausada y meditativa de este texto:

*“El documento *Sanar un mundo herido*, por su carácter confesional, incluye una fundamentación teológica del respeto a la naturaleza. “La fe en el Dios del cosmos, en el Cristo sufriente y obediente hasta la muerte y en el Espíritu que inhabita en la realidad nos empuja a hacer la experiencia de metanoia y a convertirnos nosotros mismos en agentes de cambio. De la bondad de la naturaleza y de la visión ética de unas relaciones justas obtenemos la energía espiritual necesaria para vivir vidas de reconciliación entre Dios, sus criaturas y nosotros”.*

SENTIR Y GUSTAR INTERNAMENTE la reconciliación con la vida, con la naturaleza, con la creación que somos, buscarla y dejarse tocar, sentirla y gustarla en la armonía interior. Dios, padre-madre, nos abraza tras haber dilapidado la fortuna de la naturaleza y nos invita a un banquete de belleza. Bebemos en el pozo de nuestro corazón.

Repetir en voz alta algunas de las palabras que más me hayan tocado de la lectura/o de la imagen propuesta.

Expresar deseos en voz alta respecto a nuestra actitud ante la naturaleza.

Pedir luz para saber cómo las personas y obras relacionadas con la Compañía de Jesús podrían incorporarse a esta espiritualidad ecológica.

¿Qué podemos hacer? ¿Qué puede hacer mi comunidad y mi equipo de trabajo?

¿Cómo incorporarnos a esta corriente de reconciliación?

¿Cómo siento y gusto la armonía de la naturaleza?

¿Incorporo la ecología a mi trabajo social? ¿Cómo puedo hacerlo?

¿Soy sensible al impacto ecológico que provoco?

Segunda parte: repetición

DISPONERSE: Revivir la composición de lugar de la Contemplación para alcanzar amor. Sentir el silencio, la hondura de mi propio pozo. Gustar la armonía con la creación entera. Si se quiere, se puede sentir y gustar mientras se oye suavemente una melodía contemplativa.

COMPOSICIÓN DE LUGAR: revivir la escena de Rembrandt del regreso del Hijo Pródigo/La imagen de la creación o el paraíso. Volver a lo natural, al seno amoroso de la madre naturaleza.

(SILENCIO)

Lectura pausada y meditativa de este texto:

*“El documento *Sanar un mundo herido*, por su carácter confesional, incluye una fundamentación teológica del respeto a la naturaleza. “La fe en el Dios del cosmos, en el Cristo sufriente y obediente hasta la muerte y en el Espíritu que inhabita en la realidad nos empuja a hacer la experiencia de metanoia y a convertirnos nosotros mismos en agentes de cambio. De la bondad de la naturaleza y de la visión ética de unas relaciones justas obtenemos la energía espiritual necesaria para vivir vidas de reconciliación entre Dios, sus criaturas y nosotros”.*

SENTIR Y GUSTAR INTERNAMENTE la reconciliación con la vida, con la naturaleza, con la armonía interior. Dios, padre-madre, nos abraza tras haber dilapidado la fortuna de la naturaleza y nos invita a un banquete de belleza. Bebemos en el pozo de nuestro corazón.

Repetir en voz alta algunas de las palabras que más me hayan tocado de la lectura/o de la imagen propuesta.

Expresar deseos en voz alta respecto a nuestra actitud ante la naturaleza.

Pedir luz para saber cómo las personas y obras relacionadas con la Compañía de Jesús podrían incorporarse a esta espiritualidad ecológica.

¿Qué podemos hacer? ¿Qué puede hacer mi comunidad? ¿Cuáles son nuestras vivencias y sensibilidad hacia este mundo herido?
¿Cómo incorporarnos a esta corriente de reconciliación?



BLOQUE 2

Teología de la ecosolidaridad

¿Desde qué experiencia interior abordamos este proceso de cambio personal y de justicia global? La espiritualidad cristiana coloreada por la espiritualidad ignaciana puede ser un buen ámbito para recuperar la ecosolidaridad.

En este segundo bloque hacemos resonar dentro del pozo del corazón nuestro sentir y gustar de la naturaleza. Pero ahora con una dimensión más social, más política. No se trata solo de respetar o conservar la naturaleza. Se trata de incorporarse a una cultura y a una espiritualidad de cambio personal y ética global ante la naturaleza.

MATERIAL para la oración 4: ***Reconciliación con la creación desde “Dos Banderas”***

DISPONERSE: para poder orar es necesario “disponerse”, es decir, orientar mente y cuerpo en la dirección adecuada. Sentir y gustar internamente de las cosas. Sentirse en armonía consigo, con las demás personas y con la naturaleza. Así, se nos hace transparente a la conciencia la experiencia de un Dios que nos ama. Para ello, en posición sentada, de rodillas o en otra posición, pero siempre con la espalda recta y el cuello relajado, empezamos a disponernos. Nos hacemos conscientes del ritmo cadencioso de la respiración relajada y profunda. Entra el aire limpio por las fosas nasales hasta los pulmones y sale despacio, no forzado después de acariciar nuestro interior. La pantalla de la mente está en blanco.

Y percibimos el latido de cada parte de nuestro cuerpo, desde los pies, las piernas, el bajo vientre, el corazón y los pulmones, las manos y los brazos, la boca, la nariz, los ojos y los oídos. Las neuronas interaccionan con precisión en un baile de natación sincronizada de miles de millones de impulsos. Nuestros pensamientos, sentimientos, afectos, deseos se centran en la hondura más profunda del pozo de nuestro ser de donde brota un agua que calma la sed. Y nos sentimos envueltos y envueltas en una luz amorosa que nos desborda e irradia desde el corazón.

No son necesarios los pensamientos. Solo sentir y gustar interiormente de las cosas. No hay que discurrir por ideas sino por los senderos floridos de los afectos. Hay que “dejarse afectar”, dejarse llevar por lo que las personas creyentes podemos llamar el Espíritu.

COMPOSICIÓN DE LUGAR: San Ignacio, en las dos banderas, nos invita a sentirnos a gusto con Jesús de Nazaret en un campo de flores y armonía.

PETICIÓN: sensibilidad, conocimiento interno, energía interior para transformar mis ancestrales pulsiones depredadoras en una actitud abierta, libre, solidaria, amorosa... para dar y recibir vida en abundancia.

(SILENCIO)

Salmo 104 Benedic, anima mea

- ¹ Bendice, alma mía, al Señor;
Señor Dios mío, ¡icúan excelsa tu grandeza!
Te has vestido de majestad y esplendor.
- ² Te envuelves de luz como con un manto,
y extiendes los cielos como una cortina.
- ³ Cimientas tu habitación sobre las aguas,
pones las nubes por tu carroza,
cabalgas sobre las alas del viento.
- ⁴ Haces a los vientos tus mensajeros,
a las llamas de fuego tus siervos.
- ⁵ Asentaste la tierra sobre sus cimientos,
para que las montañas se muevan.
- ⁶ Con el abismo, como con un manto, la cubriste;
las aguas cubrieron los montes.
- ⁷ A tu reto huyeron,
al fragor de tu trueno corrieron.
- ⁸ Subieron a los montes y bajaron a los valles,
a los lugares que tú les asignaste.
- ⁹ Fijaste los límites que no debían pasar;
no volverán a cubrir la tierra.
- ¹⁰ Enviaste los manantiales a los valles;
fluyen entre los montes.
- ¹¹ Todas las bestias del campo beben de ellos,
y los asnos salvajes mitigan su sed.
- ¹² Junto a ellos las aves del aire hacen sus nidos,
y cantan entre las ramas.
- ¹³ Desde tu morada en las alturas riegas los montes;
del fruto de tus obras se sacia la tierra.
- ¹⁴ Haces brotar hierba para los rebaños,
y plantas para el uso de la humanidad;
- ¹⁵ Para que produzcan alimento de la tierra:
vino que alegra el corazón,
- ¹⁶ Aceite que hace brillar el rostro
y pan que fortalece el corazón.
- ¹⁷ Se llenan de savia los árboles del Señor,
los cedros del Líbano que él plantó.
- ¹⁸ Allí anidan los pájaros;
en sus copas la cigüeña hace morada.
- ¹⁹ Los riscos son madriguera para las cabras monteses,
y los peñascos para los hiráceos.
- ²⁰ Hiciste la luna como señal de las estaciones,
y el sol conoce su ocaso.
- ²¹ Haces las tinieblas, y viene la noche,
en la cual rondan las fieras de la selva.
- ²² Los leoncillos rugen por la presa,
buscando de Dios su comida.
- ²³ Sale el sol, y se retiran,
y se echan en sus guaridas.

²⁴ El hombre sale a su trabajo,
y a su labor hasta la tarde.
²⁵ ¡Cuán múltiples tus obras, oh Señor
Hiciste todas ellas con sabiduría;
la tierra está llena de tus criaturas.
²⁶ He allí el grande y anchuroso mar,
en donde bullen criaturas sin número,
tanto pequeñas como grandes.
²⁷ Allí se mueven las naves,
allí está ese Leviatán,
que modelaste para jugar con él.
²⁸ Todos ellos te aguardan,
para que les des comida a su tiempo.
²⁹ Se la das, la recogen;
abres tu mano, se sacian de bienes.
³⁰ Escondes tu rostro y se espantan;
les quitas el aliento;
expiran y vuelven a su polvo.
³¹ Envías tu Espíritu y son creados;
así renuevas la faz de la tierra.
³² Perdure la gloria del Señor para siempre;
alégrese el Señor en todas sus obras.
³³ El mira a la tierra, y ella tiembla;
toca los montes, y humean.
³⁴ Cantaré al Señor mientras viva;
alabaré a mi Dios mientras exista.
³⁵ Que le sea agradable mi poema;
me regocijaré en el Señor.
³⁶ Sean consumidos de la tierra los pecadores,
y los malvados dejen de ser.
³⁷ Bendice, alma mía, al Señor.
¡Aleluya!

(SILENCIO)

LECTURA REPOSADA:

“El cuidado del medio ambiente se basa, ante todo, en el reconocimiento de éste como un bien verdadero. El Salmo 104, un himno sostenido a las maravillas de la creación, lleva a la alabanza del Creador (“Cantaré al Señor mientras viva...”). Nuestra principal respuesta humana al bien consiste en apreciarlo; esta es una respuesta contemplativa. Sin tal apreciación, cualesquiera obligaciones éticas que se nos atribuyan parecerán secundarias o incluso opresoras. En segundo lugar, este bien intrínseco es un bien común. “Los bienes de la creación pertenecen a la humanidad en su conjunto”. Así pues, el principio de solidaridad rige en el campo ambiental en no menor medida que en el campo social, ya que el daño ambiental es también un mal social; afecta en particular a los pobres, que tienen menos oportunidades de eludir sus consecuencias, mientras que los productos de la explotación medioambiental van en su gran mayoría a países y pueblos más ricos”.

(SILENCIO)

Meditar especialmente la frase: *el daño ambiental es también un mal social; afecta en particular a los pobres.*

EXAMEN:

¿Qué siento al oírlo? ¿Qué se me mueve dentro del corazón? ¿Soy y somos conscientes de la conexión entre daño ambiental y pobreza?
¿Qué experiencias personales o ejemplos leídos puedo compartir para profundizar?

Puesto ante Jesús crucificado: *¿qué he hecho por Cristo crucificado en las víctimas de un modelo de crecimiento? ¿Qué hago por ese Cristo? ¿Qué voy a hacer por las víctimas?*



(SILENCIO MEDITATIVO)

TERMINAR CON UN PADRE NUESTRO.

MATERIAL para la oración 5: ***Amor y justicia forman parte de la ecología.***

DISPONERSE (de modo semejante a la oración 4)

COMPOSICIÓN DE LUGAR: puede verse alguna presentación en la que se resalte el deterioro del Tercer Mundo debido a una mala gestión mundial del medio natural.

PETICIÓN: Que el Dios de la creación abra nuestros ojos, sensibilice el corazón, nos de alas en la voluntad para salir del “propio amor, querer e interés” para tener disposición a cambiar el estilo de vida, abrimos a la realidad y sentir el gemido de las víctimas.

(SILENCIO MEDITATIVO)

LECTURA PAUSADA. Del documento *Sanar un mundo herido*:

“Caritas in Veritate, reflejando la doctrina social de la Iglesia católica como un todo, insiste en que la justicia y el servicio al bien común forman parte del núcleo de lo que significa amar. La encíclica aplica al medio ambiente el principio del destino universal de los bienes de la creación en las distintas dimensiones de la vida humana: el comercio, el orden político internacional y las opciones de cada persona, que a menudo se expresan a través de la sociedad civil”.

(SILENCIO)

REPETIR INTERIORMENTE LAS PALABRAS *JUSTICIA, SERVICIO, AMOR*. Saborearlas como si fueran un caramelo. Que guste su sabor variable según los contextos. Desde donde estoy, ¿a qué me saben? ¿Cómo las viven las personas refugiadas del Sahara? ¿Y las de Haití? ¿Y las masacradas en Indonesia? ¿Y las mujeres víctimas de violaciones de grupos armados en la región de Grandes Lagos en África donde la explotación de recursos naturales alimenta el conflicto?

SENTIR, GUSTAR.

COMUNICARSE y compartir con alguien del equipo o comunidad la oración y el video.

Recomendamos visionar y comentar este programa de “En portada” sobre el Orden criminal del mundo (47 minutos):

<http://www.rtve.es/alcarta/videos/en-portada/portada-orden-criminal-del-mundo/1334811/>

DAR GRACIAS Y PEDIR UN CAMBIO EN EL CORAZÓN.

“Solo me horroriza el que queramos dar respuesta a los problemas de hoy con soluciones de ayer” (Pedro Arrupe)

(SILENCIO)

TOMAD SEÑOR Y RECIBID...

BLOQUE 3

Responsables del cuidado de la naturaleza y del bienestar de toda la humanidad. Unir espiritualidad y transformación de la realidad

Los sujetos históricos de esta responsabilidad (a quienes que va dirigido este documento de la Compañía) son los jesuitas y las personas laicas que participan de la única misión compartida. El principio ético de la responsabilidad (enraizado en una experiencia religiosa interior) está presente en todo el documento. Dice el número 45: *“El aprecio y atención a este bien nos llaman a la responsabilidad. Es lícito que el hombre gobierne responsablemente la naturaleza para custodiarla, hacerla productiva y cultivarla también con métodos nuevos y tecnologías avanzadas, de modo que pueda acoger y alimentar dignamente a la población que la habita... Pero debemos considerar un deber muy grave el dejar la tierra a las nuevas generaciones en un estado en el que no puedan habitarla dignamente y seguir cultivándola”*.

Desde este punto de vista el documento se desmarca de un tipo de filosofía ecologista que confiere un carácter cuasi sagrado a la naturaleza y que, por ello, todo intento de modificar el aparente orden natural es rechazable. La humanidad, desde nuestra lectura creyente, tiene una urgencia de mejorar las condiciones de vida (y no solo la humana). Y para ello, las ciencias, las tecnologías, las humanidades y las diversas filosofías, culturas y religiones están llamadas a una sinergia interdisciplinar en pro de la humanización de la biosfera. Tal vez fue esta la mejor intuición de Pierre Teilhard de Chardin en *El Medio Divino*: unir transformación de la realidad y espiritualidad.

Se podría trabajar también con el texto y la canción de **Bebe** que se titula *“La tierra”*.

La tierra tiene fiebre necesita medicina
Y poquito de amor que le cure la penita que tiene.
Aah-aah
La tierra tiene fiebre necesita medicina
Y poquito de amor que le cure la penita que tiene.
Aah-aah
La tierra tiene fiebre
Tiembra, llora, se duele del dolor más doloroso
Y es que piensa que ya no la quieren.
La tierra tiene fiebre
Tiembra, llora, se duele del dolor más doloroso
Y es que piensa que ya no la quieren.
Y es que no hay respeto por el aire limpio
Y es que no hay respeto por los pajarillos
Y es que no hay respeto por la tierra que pisamos
Y es que no hay respeto ni por los hermanos
Y es que no hay respeto por los que están sin tierra
Y es que no hay respeto y cerramos las fronteras
Y es que no hay respeto por los niños chiquininos
Y es que no hay respeto por las madres que buscan a sus hijos.
La tierra tiene fiebre necesita medicina
Y poquito de amor que le cure la penita que tiene.

Aah-aah
La tierra tiene fiebre necesita medicina
Y poquito de amor que le cure la penita que tiene.
Aah-aah
La tierra tiene fiebre
Tiembla, llora, se duele del dolor más doloroso
Y es que piensa que ya no la quieren.
La tierra tiene fiebre
Tiembla, llora, se duele del dolor más doloroso
Y es que piensa q ya no la quieren.
Y es que no hay respeto y se mueren de hambre
Y es que no hay respeto y se ahoga el aire
Y es que no hay respeto y yo y lloran mas madres
Y es que no hay respeto y se mueren de pena los mares
Y es que no hay respeto por las cosas de los pueblos
Y es que no hay respeto desde los gobiernos
Y es que no hay respeto por los coches mininos
Y es que no hay respeto y el mundo se prendió...
La tierra tiene fiebre necesita medicina
Y poquito de amor que le cure la penita que tiene.
Aah-aah
La tierra tiene fiebre necesita medicina
Y poquito de amor que le cure la penita que tiene.
Aah-aah
La tierra tiene fiebre
La tierra tiene fiebre
La tierra tiene fiebre
La tierra tiene fiebre
La tierra tiene fiebre necesita medicina
Y poquito de amor q le cure la penita q tiene.
Aah-aah
Y es que no hay respeto por el aire limpio
Y es que no hay respeto por los pajarillos
Y es que no hay respeto por la tierra q pisamos
Y es que no hay respeto ni por los hermanos
Y es que no hay respeto por las cosas de los pueblos
Y es que no hay respeto desde los gobiernos
Y es que no hay respeto por los coches mininos
Y es que no hay respeto y el mundo se prendió...

MATERIAL para la oración 6

Todo lo creado es tierra sagrada donde pisar descalzos

Repetimos las sugerencias para **DISPONERSE**: para poder orar es necesario “disponerse”, es decir, orientar mente y cuerpo en la dirección adecuada. Sentir y gustar internamente de las cosas. Sentirse en armonía consigo, con las demás personas y con la naturaleza. Así, se nos hace transparente a la conciencia la experiencia de un Dios que nos ama. Para ello, en posición sentada, de rodillas o en otra posición, pero siempre con la espalda recta y el cuello relajado, empezamos a disponernos. Nos hacemos conscientes del ritmo cadencioso de la respiración relajada y profunda. Entra el aire limpio por las fosas nasales hasta los pulmones y sale despacio, no forzado después de acariciar nuestro interior. La pantalla de la mente está en blanco.

Y percibimos el latido de cada parte de nuestro cuerpo, desde los pies, las piernas, el bajo vientre, el corazón y los pulmones, las manos y los brazos, la boca, la nariz, los ojos y los oídos. Las neuronas interaccionan con precisión en un baile de natación sincronizada de miles de millones de impulsos. Nuestros pensamientos, sentimientos, afectos, deseos se centran en la hondura más profunda del pozo de nuestro ser de donde brota un agua que calma la sed. Y nos sentimos envueltas y envueltos en una luz amorosa que nos desborda e irradia desde el corazón.

No son necesarios los pensamientos. Solo sentir y gustar interiormente de las cosas. No hay que discurrir por ideas sino por senderos floridos de los afectos. Hay que “dejarse afectar”, dejarse llevar por lo que las personas creyentes podemos llamar el Espíritu.

COMPOSICIÓN DE LUGAR: San Ignacio, en el rey temporal, nos invita a seguir a Jesús en su proyecto humanizador: construir una sola comunidad humana solidaria y unida en el amor, romper las esclavitudes de un mundo basado en el dinero, en el poder (soberbia) y la ambición (ansia desmedida de poseer).

PETICIÓN: sensibilidad, conocimiento interno, energía interior para transformar mis ancestrales pulsiones depredadoras en una actitud abierta, libre, solidaria, amorosa. Que me viva desde la compasión y no desde el buen nombre, el poder, la falsa imagen,..

(SILENCIO)

LECTURA REPOSADA:

“Desde una perspectiva judeocristiana, existe una “alianza entre ser humano y el medio ambiente que ha de ser reflejo del amor creador de Dios”. En otras palabras, asumimos una obligación, derivada de la fe, de preservar la creación e incluso de mejorarla”.

Nos encontramos en el segundo punto de la Contemplación para alcanzar amor: con los ojos del corazón, percibir la diafanidad de la materia que crece y evoluciona y sentir el latido del corazón de Dios que trabaja ocultamente en las cosas.

REPETIR INTERIOR Y VOCALMENTE LA EXPRESIÓN *“alianza entre ser humano y el medio ambiente que ha de ser reflejo del amor creador de Dios”*. ¿Qué matices percibo? ¿Cómo lo vivo? ¿Me consuela? ¿Me potencia? ¿Nos lo creemos de verdad? ¿Qué tiene que ver con mi vida? ¿Cómo lo traduciría a un lenguaje secular?

“Asumimos una obligación, derivada de la fe, de preservar la creación e incluso de mejorarla”.
La frase está en plural. ¿Quiénes lo asumimos? ¿Cada individuo? ¿Jesuitas? ¿Laicas y laicos?
¿La Provincia? ¿La Compañía? ¿La Iglesia? ¿Nuestras obras?

¿Qué es preservar? ¿Qué prioridades? ¿Qué hago yo?
¿Qué predico? ¿Cómo esto está en mi trabajo?
¿Qué es mejorar la creación? ¿Qué quiero decir con esa
palabra religiosa? ¿Qué traducción laica?

COMPARTIR EN UN CLIMA DE ORACIÓN.

Terminar con “Tomad, Señor, y recibid..”



MATERIAL para la oración 7:
una ética de la responsabilidad (Hans Jonas)
desde una espiritualidad samaritana

DISPONERSE, COMPOSICIÓN DE LUGAR Y PETICIÓN COMO LA ANTERIOR.

Partimos de la recreación mental de la parábola del buen samaritano que tuvo la sensibilidad suficiente para hacerse responsable del hombre que fue asaltado por los bandidos. Hay muchos bandidos físicos e institucionales en una sociedad gobernada por los mercados: los bancos, los tiburones del mercado, las grandes corporaciones, los usureros, los explotadores..

LECTURA REPOSADA:

Dice el número 45 de *Sanar un mundo herido*:

“El aprecio y atención a este bien nos llaman a la responsabilidad. Es lícito que el hombre gobierne responsablemente la naturaleza para custodiarla, hacerla productiva y cultivarla también con métodos nuevos y tecnologías avanzadas, de modo que pueda acoger y alimentar dignamente a la población que la habita... Pero debemos considerar un deber muy grave el dejar la tierra a las nuevas generaciones en un estado en el que no puedan habitarla dignamente y seguir cultivándola”.

(SILENCIO)

¿DE QUÉ BIEN HABLA EL TEXTO? ¿Habla solo de agricultura? ¿A qué casos se refiere? ¿Puedo citar algunos casos que conozca? ¿Hay tecnologías deshumanizadoras? ¿Qué está pasando con la agricultura en África? ¿Qué pasa con los transgénicos?

¿Se insinúa aquí algo de la sostenibilidad? ¿Es el momento de un debate sobre el sentido y los posibles engaños del llamado Desarrollo sostenible del Informe Brundtland y la Cumbre de Río de 1992?

Aquí, ¿la “Tierra” es solo la geosfera? ¿Qué sentidos puede tener la palabra “tierra”? ¿Es todo una metáfora?

¿Qué vivencias he tenido en este bloque 3?

¿Sueles leer el blog *Jesuitas y ecología*?



Ecology and Jesuits in Communication

<http://ecojesuit.com/>

Estos materiales han sido elaborados por el equipo de Ecología del Sector de Apostolado Social de la Provincia de España

